

Blanco Domingo V de Pascua [Se omite la Memoria de san Isidro Labrador, en la República Mexicana] MR p. 374 (375) / Lecc. I, p. 340

Otros santos: [Beatos: Isabel Czacka, «La Madre de los ciegos», fundadora; Joan Montpeó Masip, Seminarista diocesano y mártir.](#)

OJOS EN EL PREMIO

Hech 14, 21-27; Sal 144; Apoc 21, 1-5; Jn 13,31-33.34-45

El libro de Apocalipsis no es una recopilación de predicciones sobre el futuro ni tampoco un manual para sobrevivir al fin del mundo. Es una obra escrita, en un género literario antiguo, para infundir la esperanza y la perseverancia en unos cristianos que sufrieron la persecución y habían empezado a descorazonarse. Nuestra segunda lectura de hoy es el culmen de este esfuerzo porque afirma, de manera metafórica, que el último destino del cosmos -y de todos nosotros no es el triunfo de los poderosos despiadados o una continuación de la misma vida sin fin y significado, sino la destrucción de todos los males y una unión con Dios, que es tan íntima que se parece a la de unos esposos enamorados. Es el objetivo en el que tenemos que mantener fijos nuestros ojos, especialmente en momentos de desánimo y temor.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 97. 1-2

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas y todos los pueblos han presenciado su victoria. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su plenitud en nosotros el sacramento pascual, para que, a quienes te dignaste renovar por el santo bautismo, les hagas posible, con el auxilio de tu protección, abundar en frutos buenos, y alcanzar los gozos de la vida eterna. Por

nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Contaban a la comunidad cristiana lo que había hecho Dios por medio de ellos.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 14, 21b-27

En aquellos días, volvieron Pablo y Bernabé a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De ahí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144, 8-9. 10-11. 12-13ab.

R/. Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar.

Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. ***R/.***

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. ***R/.***

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino,

Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Dios les enjugará todas sus lágrimas.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 21, 1-5

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía. También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía: «Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó».

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: »Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas». **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 13, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO

Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros.

Del santo Evangelio según san Juan: 13, 31-33. 34-35

Cuando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: «Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo

glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Invoquemos a Cristo, camino verdad y vida y, como pueblo sacerdotal, pidámosle por las necesidades de todo el mundo diciendo: Te rogamos, Señor. (R/. Te rogamos, Señor.)

Para que Cristo, esposo de la Iglesia, llene de alegría pascual a todos los que se han consagrado a la extensión de su reino, *roguemos al Señor.*

Para que Cristo, piedra angular del edificio, ilumine con el anuncio evangélico a los pueblos que aún desconocen la buena nueva de la resurrección, *roguemos al Señor.*

Para que Cristo, estrella luciente de la mañana, seque las lágrimas de los que lloran y aleje del dolor las penas de los que sufren, *roguemos al Señor.*

Para que Cristo, testigo fidedigno y veraz, nos conceda ser, con nuestra alegría evangélica, sal y luz para los hombres que desconocen la victoria de la resurrección, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que, en tu Hijo Jesucristo, has hecho que todo sea nuevo, escucha nuestra oración y haz que asumamos, como distintivo de nuestra vida, el mandamiento del amor, y que te amemos a ti y a los hermanos como tú nos has amado, para que el mundo te conozca a ti y a tu Hijo Jesucristo. El, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio IV de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 15, 1. 5

Yo soy la vid verdadera y ustedes los sarmientos, dice el Señor; si permanecen en mí y yo en ustedes darán fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 608 (603).

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- Desde los días de Joaquín de Fiore (ca. 1135-1202), quien fijó la fecha del fin del mundo en el año 1260, no han faltado quienes presumen saber no sólo cuándo será el fin, sino muchos otros detalles acerca del futuro del mundo. Tales afirmaciones son irrisorias, pero la escatología misma -la reflexión sobre el destino final del mundo a la luz de la fe no es absurda. Podemos decir algo acerca del fin porque Dios es fiel en su amor, generosidad y misericordia y que, por ende, estos rasgos van a coronar un mundo futuro infundido por la presencia divina. Podemos decir algo porque la Biblia discute el fin y, por tanto, nos da el permiso de hacer lo mismo. Debemos decir algo porque el pasado y el presente no pueden ser los únicos enfoques de nuestra fe.